

Vamos a leer un libro argentino, que se llama

“La vida es un tango”

- 1) Прослушай аудио и вставь пропущенные слова.
- 2) Там, где это необходимо напиши перевод.

Capítulo 1

Lllaman a la puerta. Debe de ser el primer paciente de esta tarde. Yvonne, la secretaria, recibe a una señora gordísima con su perrito en brazos:

–¿La doctora Cimerman?

–Sí, es acá; pase, por favor.

La señora entra en un saloncito lleno de plantas; hay también tres cómodos sillones y un sofá. En el centro, una mesita baja con muchas revistas: *Brecha*, *Búsqueda* y otras (la señora gorda piensa: “No tienen el *Hola*”). En las paredes, algunos cuadros de poco valor: acuarelas pintadas por aficionados, una reproducción de Dalí y otra de Van Gogh.

–Buenas tardes.

Al lado de la ventana hay otra señora, muy delgada, sentada con un gato en brazos.

–Buenas tardes –responde.

La secretaria entra en el despacho de la doctora y anuncia:

–Ha llegado la señora Tortellini...

–Muy bien, tendrá que esperar un poquito, porque antes está la señora Pizzaiolo, ¿no?

–Sí, claro...

Pero la secretaria no se va, se queda inmóvil en la puerta.

–¿Pasa algo, Yvonne?

–Esto... Pasa que el consultorio parece el de un veterinario y no el de un psicólogo, doctora.

–¿Por qué?

–Una con un gato, otra con un perro...

–Es la soledad, *ché!* ¿Aún no lo sabés, Yvonne? Es la enfermedad del siglo. Decile a la señora Pizzaiolo que puede entrar.

Liliana Cimerman es una mujer interesante y atractiva: es delgada y bastante alta, tal vez 1,72 m o 1,73 m; tiene el pelo castaño y rizado y unos grandes ojos verdes; lleva *anteojos*² y va vestida con una chaqueta negra, una blusa blanca y unos pantalones grises. Tiene unas manos largas de pianista y una sonrisa abierta y agradable. Debe de tener unos

treinta y cinco años.

—Buenas tardes, señora Pizzaiolo. ¿Cómo le va?

—Muy mal, horrible, doctora... Qué semana más espantosa. Sin noticias de mi marido, que sigue con *la otra*, ¿me entiende? No responde a mis llamadas telefónicas, me cuelga el teléfono, no me manda *plata*³... Y mi hija, mi hijita del alma que no quiere saber nada de mí, que me llama histérica y *boluda*⁴ y dice que su *viejo*⁵ tiene razón, que nadie puede vivir conmigo...

Las lágrimas caen de sus ojos y el gatito las lame con cariño.

—¡Corazón mío, mi *pibe*⁶ *lindo*⁷, mi amor...!

Lo besa y lo abraza con fuerza. El gato maúlla.

—¿Y qué más, señora Pizzaiolo?

—¿Qué más? ¿Le parece poco? Ah, sí, la comida; no puedo comer, imposible comer: no tengo hambre. Si como, tengo náuseas inmediatamente. Lo único que hago es limpiar: todo el día limpiando, gracias a eso consigo vivir... Barrer, lavar, pasar la aspiradora, poner la máquina de lavar, planchar, hacerme la cama... Así paso las horas del día. Ah, y mi gatito querido, mi *Sandokan*, es todo lo que tengo en la vida; le preparo la comida: unos días carne, otros días pescado... Todos los días arroz y verdura porque necesita vitaminas; lo lavo, lo peino, lo llevo a pasear, lo llevo al veterinario, lo llevo al peluquero... Es el compañero de mi vida.

—Señora Pizzaiolo. ¿Puedo hacerle una pregunta? ¿Cuántos años tiene?

—Cincuenta y dos.

—Cincuenta y dos... ¿Y piensa pasar los años que le quedan de vida, veinte, treinta, cuarenta, tal vez más, limpiando la casa y preparando la comida del gato? ¿Por qué no se quiere un poco a sí misma? Usted tiene muchas cualidades; no es vieja, puede ser linda si engorda unos kilitos y se viste mejor y se arregla el pelo... ¿Por qué no va a comprarse ropa moderna y después a la peluquería a cortarse el pelo y después llama a una amiga para ir al cine y... y come de a poco: hoy un *capuccino* con *masitas*⁸, mañana un pastelito de *choclo*⁹, pasado mañana un buen *bife*¹⁰, y se bebe una *grapa*¹¹ de vez en cuando...? ¡Seguro que encuentra novio y no piensa más en las *pavadas*¹² de su

marido!

Mientras, en el despacho de al lado, Yvonne hace la ficha de la señora Tortellini, que viene al consultorio por primera vez.

—¿Su nombre y apellidos, por favor?

—Gloria Tortellini Delgado.

—¿Edad?

—Cincuenta y cinco años.

—¿Profesión?

—Ama de casa.

—¿Estado?

—Soltera y sin compromiso.

—¿Domicilio?

—Calle Mendoza, 305.

En ese momento se abre la puerta de la doctora:

—Entre, por favor, señora Tortellini.

Se instala en un sillón con su perrito en brazos.

—Cuénteme, por favor, ¿cuál es su problema?

—¿Pero usted no tiene diván?

—¿Qué cosa?

—Los psiquiatras siempre tienen un diván para el paciente... En las películas de Woody Allen, por ejemplo.

Liliana se ríe y enseña sus bonitos dientes blancos:

—Bueno, yo no soy lacaniana, ¿sabe? Además, no soy psiquiatra, soy psicóloga.

—Ah.

—Bien. ¿Cuál es su problema?

—Mi problema... Bueno, como usted puede ver, peso casi cien kilos y esto a la gente no le gusta, no está de moda. Están de moda los esqueletos, las anoréxicas... En fin, nadie quiere salir conmigo, nadie me llama, nadie me invita... Sólo tengo a mi perro, mi *Sorbete* querido.

El perro, al oír su nombre, mueve la colita y ladra. La señora gorda lo besa y abraza.

—Mi amor, mi pibe lindo...

—¿Y por qué no intenta adelgazar?

—Imposible. Me paso el día comiendo: cuando estoy triste, abro la heladera¹³ y como; cuando estoy sola, abro la despensa y como; cuando estoy desesperada, voy a la hamburguesería y como; cuando no sé qué hacer, voy al restaurante y como... Me paso la vida comiendo, es lo único agradable que puedo hacer. Por la noche, sueño que como. Además, mi hermano, mi único hermano querido, que vive conmigo porque está viudo, trabaja en la heladería Freddo, y siempre me regala kilos y kilos de helados: helados de *frutilla*¹⁴, de chocolate, de vainilla, de limón, de naranja, de *dulce de leche*¹⁵... Ya sabe, son los mejores helados de Buenos Aires.

—Bueno, bueno... ¿Y por qué no intenta encontrar un trabajo?

—¿Trabajar, yo? ¿Con estos kilos?

—A lo mejor el trabajo le ayuda a adelgazar... Por ejemplo, en la heladería de su hermano... Seguramente necesitan a alguien: en la cocina o para limpiar o para envasar... ¿Sabe usted que las personas que trabajan en la alimentación al poco tiempo detestan la comida que venden?

La señora gorda mira a la psicóloga con los ojos muy abiertos.

—Es bastante por hoy. Vuelva la semana que viene, mi secretaria le va a decir el día y la hora. La semana próxima me cuenta sus esfuerzos por cambiar de vida.

—¿Qué le debo, doctora?

—Eso con mi secretaria también. Chau, señora Tortellini.

Liliana cierra la puerta y en el piso superior oye ruido: voces, risas, carreras; los chicos han vuelto de la escuela. Se quita los anteojos y le dice a Yvonne:

—Aviseme si viene alguien más, estoy arriba con los nenes, me voy a preparar un *mate*¹⁶.

NOTAS EXPLICATIVAS

(1) **Ché.** Interjección muy frecuente entre argentinos. El famoso Ernesto *Che* Guevara, que participó en la revolución cubana, llevaba este apodo por haber nacido en Argentina. También se utiliza en la zona de Valencia, España.

(2) **Anteojos.** En Argentina, “gafas” o “lentes”.

(3) **Plata.** Término usado en Hispanoamérica como sinónimo de dinero, hacienda o fortuna. Su uso proviene de la abundancia de la moneda de plata en América, a partir de la conquista de los españoles. La cantidad de plata extraída en América, en proporción a la del oro era del 46:1.

(4) **Boludo/a.** En Argentina, sinónimo de “estúpido”, “tonto”.

(5) **Viejo/a.** Nombre afectivo usado en las relaciones interpersonales, especialmente en el círculo familiar. Hoy en día es común llamar “el viejo” o “la vieja” al padre o la madre.

(6) **Pibe.** En Argentina, “niño”.

(7) **Lindo/a.** Adjetivo de uso generalizado en Hispanoamérica, que se aplica tanto para personas como para cosas. En España se usa “bonito/a” para cosas y “guapo/a” para personas.

(8) **Masas.** Pastas dulces que acompañan el té o el café. *Masita* (diminutivo).

(9) **Choclo.** En Argentina, “maíz”.

(10) **Bife.** Deformación del inglés *beefsteack*.

(11) **Grapa.** Bebida alcohólica de origen italiano que se bebe mucho en Argentina.

(12) **Pavada.** En Argentina, “tontería”, “acción, ocurrencia o dicho tonto, digno de un pavo” (persona tonta e indiscreta). Cosa insignificante que no merece atención.

(13) **Heladera.** Nevera o frigorífico. Aparato electrodoméstico para conservar alimentos.

(14) **Frutilla.** En Argentina, “fresas”.

(15) **Dulce de leche.** Postre muy dulce, muy popular en Argentina, hecho a base de leche y azúcar.

(16) **Mate.** Bebida nacional argentina. Es la infusión de yerba mate,